



EDITORIAL

CONTENIDO

DEBATE ENTRE CANDIDATOS Y EJERCICIO DEL GOBIERNO

El pasado 5 de enero tuvo lugar un debate televisivo entre candidatos a la vicepresidencia de la República. Para que los televidentes pudieran conocer de primera mano las diversas propuestas de gobierno, dicho evento se quedó corto al contar solo con la presencia de dos de los cinco candidatos inscritos. No obstante, de cara a nuevos debates es posible sacar lecciones de contenido y de metodología.

En cuanto al contenido, la inseguridad sigue siendo central en la propaganda de Arena y diversos aspectos de la economía, como la inversión y el empleo, constituyen un eje de la propaganda de Unidad. Sin embargo, los candidatos vicepresidenciales tuvieron que abordar, por presión de los entrevistadores, uno de los principales asuntos para el funcionamiento del gobierno: las finanzas públicas. Pero sus propuestas siguen siendo generales. Pareciera que esta campaña ya no da más de sí.

En cuanto a la metodología, vale decir algo sobre el rol de los entrevistadores pues también son responsables de la generalidad de las respuestas de sus entrevistados. Por más que los primeros quieran conducir las exposiciones de los candidatos hacia cuestiones más específicas, su falta de un conocimiento más preciso sobre esas cuestiones les impide mejorar su rol. Fuera de algunos conatos de real debate entre los candidatos, sus exposiciones siguen siendo generales. Así, por ejemplo, no basta decir que "hay que quitarle grasa al Estado" para reducir sus costos de operación, en un intento de disponer de más fondos para continuar con los programas sociales vigentes, o decir que se reforzará a la PNC y a la FGR.

Para avanzar en la calidad de los debates, los entrevistadores deberían cuestionar a los candidatos sobre la perspectiva desde la cual piensan gobernar. Es necesario que se expliciten qué intereses serán promovidos o defendidos una vez en el gobierno. Así, por ejemplo, la inseguridad es un fenómeno que afecta a todos pero no de igual forma. Por tanto, las medidas que se proponen para disminuir la inseguridad han de tener costos y beneficios diferenciados. Es esta cualidad de la acción de gobierno la que puede diferenciar distintas propuestas y, por tanto, la que podría servir como criterio para discernir racionalmente a quien votar.

♣ Los compromisos de los candidatos a la presidencia con la iglesia evangélica

♣ Un país libre de maras

♣ El rol de la vicepresidencia en la contienda electoral del FMLN ¿Estrategia mediática o cambio de paradigma?

♣ La política exterior en las propuestas electorales

♣ La campaña interminable y la función pública

*Observación y Análisis
de las elecciones 2014*

Correo electrónico:
brujula.electoral@uca.edu.sv

Los compromisos de los candidatos a la presidencia con la iglesia evangélica

Luis Eduardo Aguilar Vásquez, Departamento de Sociología y Ciencias Políticas.

Para los candidatos de los tres partidos mayoritarios rumbo a las elecciones presidenciales 2014 parece que el apoyo de la comunidad evangélica es muy importante. Y no es para menos, ya que según el IUDOP en su boletín de prensa No. 4 del Año XXIV la población evangélica de El Salvador representa el 38.2% de la población, y se tiene la impresión de que las iglesias evangélicas llegan a territorios donde ni los gobiernos,



Tomado de <http://www.elsalvadornoticias.net/wp-content/uploads/2013/11/Foro-1.jpg>

ni la iglesia católica ni ninguna otra organización tienen tanta incidencia, y que su nivel de organización es muy alto, por lo que los partidos podrían valerse de la estructura territorial de la iglesia evangélica para buscar atraer el voto en lugares de difícil acceso.

Dicha importancia que los partidos dan a este grupo se evidenció durante el mes de diciembre, ya que los tres candidatos participaron en actividades con la comunidad evangélica según lo documentan diferentes medios de comunicación (Ver citas a pie de página).

2

Por lo anterior, surge la siguiente pregunta ¿cuáles son las políticas públicas que se dirigen hacia el sector evangélico de El Salvador por parte de cada candidato? De acuerdo a lo que se puede encontrar documentado acerca de los tres candidatos se ha encontrado lo siguiente. Para Norman Quijano de Arena el no legalizar el aborto, ni el matrimonio gay y abrir más los centros penales a la evangelización, se reflejan como compromisos¹. Por otro lado, para Salvador Sánchez Cerén del FMLN una de sus propuestas es la apertura de espacios en educación para que se predique el evangelio dentro de las escuelas, ya que "cuando fue Ministro de Educación Ad Honoren, junto a las iglesias firmaron un compromiso para que los pastores pudieran predicar en los centros escolares y cultivar los valores del amor, la esperanza, el respeto a la familia, entre otros principios y valores"². En cambio, Elías Antonio Saca del Movimiento Unidad expresó que con pastores evangélicos ha conversado sobre el programa Ternura, con el cual propone que las madres que trabajan sean beneficiadas con la apertura de guarderías estatales para sus hijos³. Por tanto, se puede reconocer que para los candidatos es importante el apoyo de dicho grupo social, los partidos buscan mostrar un nivel de empatía hacia la Iglesia evangélica a quienes les proponen ser tomados en cuenta desde el gobierno.

De lo anterior surgen varias preguntas, por ejemplo ¿Serán suficientes este tipo de propuestas para atraer el voto evangélico? ¿Cuáles son las reacciones del pueblo evangélico cuando alguno de sus pastores muestra simpatía por algún candidato a la presidencia? ¿Qué tan identificados con el sector evangélico se siente realmente los candidatos? Ya que como lo dice Mateo 7:21 "No todo el que dice Señor, Señor entrará en el Reino de los cielos".

¹ <http://elecciones2014.elsalvador.com/articulo/norman-quijano-asume-compromisos-con-evangelicos-487>

² <http://www.fmln.org.sv/oficial/index.php/noticias-2/notas/3298-salvador-sanchez-ceren-celebra-junto-a-miles-de-evangelicos-el-dia-del-pastor>

³ <http://www.laprensagrafica.com/2014/01/02/saca-participa-en-actividad-evangelica>

“Ni esta época del año los mareros nos dejan vivir en paz. Un país libre de maras no es un sueño. Es tu derecho y será mi deber”. Éste fue el estribillo que se emitió cientos de veces por radio y televisión durante el mes de diciembre de 2013 y los primeros días de este año, en referencia al actuar delincuencia de las maras o pandillas durante las festividades de navidad y año nuevo. Fue Norman Quijano, candidato presidencial por Arena que hizo de ese spot un verdadero bombardeo mediático con un toque dramático.

Parece que este partido ha comprendido que uno de los temas que más agobian a la población salvadoreña es el tema de la inseguridad, especialmente aquella que es causada por las maras. Arena ha visto, por tanto, una oportunidad de ganar votos en ese discurso anti maras que es compartido por buena parte de la población. ¿Qué persona sensata se opondría a vivir en un país libre de maras? ¿Quién puede estar en contra de una lucha por una sociedad con seguridad? Es un ideal al que se apela con mucha facilidad y buen olfato electoral. Pero existe un grave error de cálculo que le puede pasar factura a Quijano, por al menos dos razones.



La primera es que la promesa de un país libre de maras, sale de un partido en cuyos períodos presidenciales (desde 1989 hasta 20-09) las maras nacieron, crecieron, se desarrollaron, se expandieron, se *especializaron* en criminalidad y el Estado fracasó rotundamente por frenar ese fenómeno. Las grandes acciones contra las maras

3

hechas por Arena fueron la *Mano Dura*, llevada a cabo por Francisco Flores y la *Súper Mano Dura*, realizada por Antonio Saca. Ni una ni otra tuvieron como resultado la eliminación de esos grupos criminales.

Por esto, es ese tipo de spot anti maras, supone que el elector o electora tiene pésima memoria o desconocimiento del pasado reciente. Supone en definitiva, que el votante es fácil de engañar o endulzarle el oído. En este sentido, Arena al tocar este tema lo primero que debería de hacer es un *mea culpa* y luego plantear propuestas para combatir con efectividad el asunto sin repetir errores del pasado. Esa sería una campaña dirigida a votantes a quienes no se les suponga con retraso mental.

La otra razón, es que el mérito de Arena en señalar el problema e identificarse con un clamor de la población puede revertírsele al no ofrecer nada en concreto. No queda claro qué hará, qué acciones novedosas y efectivas llevará a cabo Quijano que en verdad aniquilen a las maras en el país. Un problema tan profundo y complejo como este requiere de soluciones estructurales que lo aborden de forma integral. Hasta en *La Prensa Gráfica* (03.01.2014) se extrañan que el candidato de oposición “no quiso detallar el plan presidencial arenero para eliminar el problema delictivo las pandillas en el país, si gana los comicios, al ser una de las promesas de campaña. ‘Haré lo que tenga que hacer, pero a ese problema le vamos a entrar con fuerza’, se limitó a responder el candidato arenero” (<http://goo.gl/nZXj2v>).

El rol de la vicepresidencia en la contienda electoral del FMLN ¿Estrategia mediática o cambio de paradigma?

Sergio René Bran Molina, Departamento de Sociología y Ciencias Políticas.



Fuente: www.facebook.com/oscarortizoficial?fref=ts

Estamos en la recta final de la campaña electoral, a menos de un mes del día de las elecciones. Las tres fórmulas presidenciales más fuertes: FMLN, Arena y Unidad han hecho uso de sus estrategias electorales, donde destaca la empecinada tendencia de Arena de utilizar como principal recurso el ataque y la descalificación a sus principales oponentes; en contraste con la tendencia positiva del FMLN y de Unidad, que han procurado concentrarse en presentar sus ofertas electorales para atraer el voto.

Las diferentes encuestas realizadas han evaluado la estrategia electoral de todos los competidores, mostrando, como resultado, una mayor aceptación del trabajo realizado por el FMLN que de Arena, su principal contendiente. Empero, más allá de estos resultados, el tema de fondo y que llama la atención es el contenido y alcance de la estrategia que está implementando el FMLN. Como antesala aparece un aspecto nuevo del que no se tenía registro en las anteriores administraciones bajo la conducción del partido Arena, el hecho de que al vicepresidente, además de las funciones que le mandata la Constitución, se le asignó el cargo de ministro de educación, bajo la modalidad de trabajo ad honorem. Esta función, le permitió a Salvador Sánchez proyectarse más allá de su rol constitucional, introduciendo un nuevo estilo de gestión pública. Más allá de evaluar el trabajo realizado por Salvador Sánchez a cargo de esta cartera ministerial, lo cierto es que con esta asignación se abrió para el vicepresidente de la República un nuevo espacio de participación política en la ejecución del programa de gobierno.

Esta medida ha adquirido tanta notoriedad que el FMLN la está potenciando como parte de su estrategia electoral. Así por ejemplo a diferencia de Arena y Unidad que siguen centrando su estrategia de campaña en posicionar predominantemente la figura de su candidato a la presidencia, el FMLN ha apostado por promocionar y posicionar a la fórmula presidencial, mostrando al candidato a la presidencia, Salvador Sánchez, de la mano con el candidato a la vicepresidencia, Oscar Ortiz, ambos como parte de un solo equipo de trabajo. Esto se puede observar en los spots mediáticos, en las intervenciones que ambos candidatos hacen en los medios de comunicación, en las giras territoriales y en los acercamientos realizados con sectores y actores clave nacionales e internacionales. De hecho, es destacable el rol activo y propositivo, así como la cobertura mediática que se ha dado a Oscar Ortiz, muy por encima del rol que ha asumido René Portillo, candidato a la vicepresidencia por Arena o Francisco Laínez, candidato a la vicepresidencia por Unidad.

Estos rasgos de la estrategia del FMLN permiten observar la introducción de un elemento innovador en este tipo de contiendas electorales, hasta el punto que Arena y Unidad también han tratado de emularla, sin la profundidad y consistencia con que lo ha hecho el Frente.

En el fondo de esta cuestión aparecen unas preguntas inquisitivas, a saber: ¿Esta estrategia innovadora obedece a un montaje de marketing electoral o es parte de un nuevo paradigma sobre el estilo de gobierno? En caso de que el FMLN ganara las elecciones, ¿será capaz de superar la cultura presidencialista o simplemente replicará la experiencia del actual vicepresidente y candidato presidencial Salvador Sánchez? Las expectativas que el Frente ha despertado le implica necesariamente dar señales concretas de su capacidad de inaugurar un nuevo estilo de gobierno, donde el presidente y vicepresidente asumen el liderazgo de la gestión gubernamental, más allá de asignarle a Oscar Ortiz la conducción de una cartera ministerial o una secretaría técnica. Si lo que está de base es la inauguración de un nuevo paradigma, seguro, se incrementarán las posibilidades de una gestión democrática de nuevo cuño.

¿Cómo afectan las relaciones internacionales la vida cotidiana? Aparentemente, de ninguna forma. La última encuesta del Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP)¹ indica que los principales problemas de la población salvadoreña son la delincuencia/inseguridad (53.2%), economía (13.0%), desempleo (8.7), violencia (7.9%), maras (6.7%), pobreza (6.2%), mala política gubernamental, el gobierno (1.9%), corrupción (1.0), otras respuestas (1.4). Más del 95 por ciento se relaciona con alguna modalidad de violencia estructural o directa. Se trata de amenazas a la sobrevivencia, la integridad y el bienestar material. La agenda electoral está dominada por esos temas, buena parte de los cuales se deben no solo a factores endógenos, sino también exógenos. El sistema internacional se caracteriza por la (inter) dependencia y procesos que se entrelazan regional y globalmente. Para una autarquía las relaciones exteriores serían menos relevantes. No es el caso del país, dependiente y rebasado por asuntos que se extienden más allá de sus fronteras y sin recursos de poder para afrontarlos. Las relaciones exteriores permiten tratar colectivamente los



problemas compartidos: paz y seguridad, economía, medio ambiente, derechos humanos, migraciones, crimen organizado transnacional, pandemias y muchos otros. La comunidad internacional debe cooperar para manejarlos bajo principios de multilateralismo, solución pacífica de conflictos, autodeterminación de los pueblos y pleno respeto a los derechos humanos.

La Constitución establece que una de las atribuciones y obligaciones del presidente es dirigir la política exterior (Art. 168 ord. 5^o). Por ende, es responsabilidad de quienes compiten en el proceso electoral 2014 tener una idea clara de cómo conducirán al país en el escenario internacional. En el plan de gobierno del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) "El Salvador Adelante" hay dos compromisos: una iniciativa para la integración regional y una conexión con el mundo a través de las relaciones bilaterales y los espacios multilaterales, la apertura de relaciones diplomáticas y el fortalecimiento de los lazos de cooperación. Por su parte, Alianza Republicana Nacionalista (Arena) establece en su "Plan País" cinco líneas: proyección global del país, integración regional, salvadoreños en el exterior, cooperación internacional e innovación de la gestión. Unidad ofrece en su plataforma "El Salvador Avanza" trabajar en seis áreas: política de buena vecindad (relaciones con Estados Unidos), activa participación de El Salvador en el sistema internacional, consolidación de la integración centroamericana, salvadoreños en el exterior; comercio exterior, atracción de inversiones y fomento cívico-cultural; y cooperación internacional para el desarrollo.

Tanto los dos partidos contendientes, como el candidato de Unidad, han ejercido el poder político y es posible evaluarlos *ex-ante*. Podría decirse que de manera general el país ha ido cambiando. En los últimos años, se le dio rango viceministerial a la atención de salvadoreños en el exterior y a la cooperación para el desarrollo; se han ampliado las relaciones con países de América Latina, Asia, Europa y África. Al fin se establecieron relaciones con Cuba y Palestina, mostrándose una postura de apoyo a esos países en la escena internacional. Ojalá queden en el pasado decisiones como legitimar golpes de Estado o enviar tropas para respaldar agresiones. Sin embargo, El Salvador aún le da las espaldas a China, la segunda potencia económica del mundo y hogar de una quinta parte de la población mundial. No logra diversificar sus relaciones y ganar autonomía con respecto a Estados Unidos. Tampoco se han articulado estrategias eficaces para los graves problemas compartidos en materia de migración, seguridad y desarrollo (responsabilidad colectiva con los vecinos). El nuevo gobierno tendrá muchos retos. Deberá hacer que la política exterior se vincule al bienestar de la gente y esté sujeta a una evaluación rigurosa y periódica. El exterior ofrece oportunidades y amenazas. Menester será aprovechar las primeras y gestionar adecuadamente las segundas.

¹ Boletín de prensa, año XVII, N° 2. "Los salvadoreños y las salvadoreñas evalúan la situación del país a finales de 2013 y opinan sobre las elecciones presidenciales de 2014". En [http://www.uca.edu.sv/publica/iudop/archivos/boletin2_2013.pdf]

Vivimos en un país acostumbrado a estar permanentemente en campaña. Aunque oficialmente comprende un período de cuatro meses, dura prácticamente todo el ciclo electoral. Comparativamente tenemos países donde las mismas duran dos semanas como por ejemplo España o las presidenciales de Venezuela, otros donde el tiempo es aproximadamente un mes, como en Chile y otros donde, al menos oficialmente, duran casi dos meses como es el caso de Ecuador, cuya última campaña presidencial se abrió el 5 de enero y la elección se celebró hasta el 23 de febrero.



Es fácil identificar la precampaña eterna en los políticos, sus actitudes, discursos y apariciones siempre parecen estar dedicadas a rascar votos y esto puede llegar incluso a influirnos en la percepción de la eficacia de su desempeño. Un elemento donde no solemos reparar pero considero que afecta negativamente a la eficiencia de la función pública, es cómo al estar íntimamente vinculada la composición de las administraciones al partido ganador en las elecciones, éstas parecen vivir siempre en una interminable contienda electoral donde el trabajo de los funcionarios parece tener un ciclo de vida coincidente con ciclos electorales.

6

Es muy complicado ser un funcionario ejemplar cuando nuestro puesto de trabajo depende exclusivamente de las elecciones. Existen organismos oficiales que prácticamente se vacían cada vez que cambia el poder político. Esto implica una mayor probabilidad de corrupción y de ineficiencia de la “res pública” ya que los principios que rigen al funcionariado no son los universales de igualdad y mérito sino los de amistad y agradecimiento. Nuestro sistema, tal y como está configurado en la actualidad, fomenta un ambiente de constante incertidumbre y necesidad de ganar elecciones para conservar el puesto.

La regulación actual de las relaciones del Estado con sus servidores públicos “para garantizar la protección y estabilidad” es del año 1961 y en la actualidad resulta claramente insuficiente según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, una Ley de la Función Pública es necesaria y “favorecerá la modernización del Estado” (www.pnud.org.sv/2007/content/view/164/122). Incluso administraciones como la de Estados Unidos tienen un determinado número de empleados federales cuyos puestos quedan fuera de cualquier contienda. Son considerados esenciales para el funcionamiento del Estado.

Considero que es necesario desvincular a los funcionarios de las contiendas electorales. Esto favorecería un sistema de estabilidad que permitiría, entre otras cosas, una mayor responsabilidad por parte del funcionario y una mayor posibilidad de rendición de cuentas por parte de la administración. No es práctico que nos embarquemos todos en la lucha por los votos.